

PETRÓLEO EN LOS ESTADOS UNIDOS 2001

1. ESTADOS UNIDOS BUSCARÁ MÁS PETRÓLEO Y DESARROLLARÁ NUEVAS PLANTAS NUCLEARES PARA PALIAR SU CRISIS ENERGÉTICA

El presidente de EU, George W. Bush, presentó el plan con el que pretende acabar con la crisis energética que vive su país. El plan, que será debatido en el Congreso, incluye una relajación de la legislación para incrementar la producción de las centrales térmicas (que utilizan el carbón como combustible) y un impulso a la creación de nuevas centrales nucleares.

Asimismo, recomienda la creación de entre 1.300 y 1.900 plantas de energía y la exploración para encontrar nuevos yacimientos petrolíferos, incluso en zonas de alto valor ecológico, como Alaska.

Según Bush, estos yacimientos deben ser explotados para compensar las importaciones de petróleo. Él prevé que el consumo de petróleo se incrementará un 33%, el de gas natural en un 50% y el de electricidad en un 45%.

Los líderes de la mayoría republicana en el Congreso ya han anunciado que aprobarán lo más rápido posible las propuestas para aumentar la producción de petróleo y construir más refinerías en el país. Sin embargo, han advertido de que esas medidas son en su mayoría a largo plazo y que no frenarán los aumentos del precio de la gasolina, que han llegado a niveles sin precedentes en algunos estados del país.

Esos precios son especialmente altos en California, en donde se ha tenido que racionar la energía eléctrica ante la falta de plantas de generación. Bush también pedirá a la Agencia de Protección Ambiental un estudio sobre la posibilidad de aplazar la aplicación de una norma federal que exige controles de contaminación en plantas de energía y refinerías.

Asimismo, solicitará que el Departamento del Interior estudie la posibilidad de abrir algunas tierras federales a la exploración en busca de petróleo y gas natural. Según cifras proporcionadas por Gephardt, las contribuciones vinculadas a las industrias de petróleo, gas, electricidad, carbón y energía nuclear contribuyeron con 4,7 millones de dólares a la campaña presidencial de Bush y 43 millones a la de los candidatos republicanos al Congreso.

Con estos antecedentes, la próxima reunión de Bonn, en el mes de julio, continuación de la fracasada Cumbre del clima de Naciones Unidas celebrada en La Haya en noviembre pasado (COP6), también corre el riesgo de fracasar e inclusive el Protocolo de Kyoto y todas las medidas encaminadas a prevenir el cambio climático están en peligro.

El Protocolo de Kyoto de diciembre de 1997, concluyó con la adopción de un acuerdo de reducción de emisiones de gases de invernadero por los países industrializados. El compromiso, que se encuentra en un difícil periodo de ratificación, obliga a limitar las emisiones conjuntas de seis gases (CO₂, CH₄, N₂O, compuestos perfluorocarbonados (PFC), compuestos hidrofluorocarbonados (HFC) y hexafluoruro de azufre) respecto a las de 1990 durante el periodo 2008-2012, en proporciones diferentes según el país: reducción de un 8% para el conjunto de la Unión Europea, un 7% para EE UU y un 6% para Japón. Ucrania, la Federación Rusa y Nueva Zelanda se comprometen a mantener sus emisiones de 1990. En conjunto la reducción global acordada es de un 5,2% para los países industrializados (anexo I del Convenio). El Protocolo no obliga en una primera fase a los países en desarrollo, dadas sus menores emisiones por habitante. El año base se compone de las emisiones de 1990 de CO₂, CH₄ y N₂O, y las emisiones de 1995 de los compuestos perfluorocarbonados (PFC), compuestos hidrofluorocarbonados (HFC) y hexafluoruro de azufre.

EU se comprometió a reducir sus emisiones en sólo un 7%. Sin embargo, entre 1990 y 1998 las emisiones estadounidenses han aumentado un 21,8%. EU en 1990 (año base) emitió casi 5000 millones de toneladas de CO₂ equivalente. En 1998 las emisiones aumentaron en 1000 millones de toneladas de CO₂ equivalente. EU, con sólo el 4,7% de la población mundial, emite el 25% de las emisiones mundiales, y cinco veces más que la media mundial. Para que el Protocolo de Kyoto entre en vigor debe ser ratificado por un número suficiente de países, que en conjunto sean responsables del 55% de las emisiones de los países del Anexo I. Estados Unidos, con el 36,1% de las emisiones en 1990 de los países del Anexo I, en la práctica casi tiene poder de veto, mas cuando cuenta con la complicidad de otros países, como Australia.

Si al final se impone la postura de George W. Bush, el presidente del mayor contaminador mundial, y la presión de otros gobiernos y de la opinión pública es insuficiente, la situación se agravaría aún más. No obstante más del 75% de la población estadounidense quiere ratificar el Protocolo de Kyoto y desea actuar para frenar el cambio climático.

Tal como han propuesto los Verdes en el último congreso mundial en Australia, hay que boicotear a las empresas petroleras estadounidenses (ExxonMobil y Chevron/Texaco), que son las que en última instancia dictan la postura de Bush.

2. DEMANDANTES GANAN RONDA DE JUICIOS EN YADANA

Earth Rights Internacional/ Fondo de Derechos de Trabajo Internacional. Ayer, los demandantes de dos casos en contra de Unocal por esclavitud, prácticas de negocios de mala fe y otras violaciones de la Ley de California derrotaron a Unocal en su intento de remover sus juicios de las Cortas Californianas a las cortes federales.

En septiembre del 2000, los juicios fueron firmados por 15 ciudadanos de Burna cuyos derechos fueron violados con la construcción del proyecto del oleoducto de gas natural de Unocal, a través de la región Tenasserim de Burna y por la residente de California Louisa Benson.

Unocal intentó remover su caso de las cortes estatales. Ellos argumentaron que las normas estatales, incluyendo las violaciones de la Constitución de California como la esclavitud, servidumbre forzada y negocios de mala fe no son aplicables en estos dos casos, Doe versus Unocal y Roe versus Unocal.

Dan Stormes de la Firma de Abogados de Pasadena Hadsell & Stormes, quienes abogado de los demandantes de Doe, indicó después de la sentencia que, "Unocal ha hecho un último esfuerzo para prevenir que este caso vaya mas lejos. Llevaremos este caso a juicio y ganaremos." Natasha Thys del Fondo de derechos del Trabajo Internacional, quien defendió a los demandantes de Roe añadió, "si permitimos que estos juicios de esclavitud y negocios de mala fe continúen, el juicio permitirá que las practicas de Unocal sean llevadas ante un jurado con el máximo rigor de la ley".

Los demandantes están representados por el Centro de Derechos Constitucionales, DerechEarth Rights International, así como por un grupo de abogados de derechos humanos y civiles a través de los Estados Unidos.

Más información:

webmaster(a)earthrights.org

Fuente: BOLETÍN RESISTENCIA NO. 18 .- RED OILWATCH .- Julio 2001

3.LOS GWINCHES: EL ENCONTRAR PETROLEO TRANSFORMO AL REFUGIO ARTICO EN UN CAMPO DE BATALLA (ALASKA)

La batalla entre el principio de conservación y la necesidad de más petróleo ha llevado a la gente de Gwich, al norte de América a una batalla política que va desde el Artico hasta Washington y Texas.

Los 7,000 Gwiches que están esparcidos en 15 pueblos al nordeste de Alaska y al noroeste de Canadá y que por siglos han estado confiados en los caribús para obtener su comida, vestimenta y herramientas. Pero la principal zona de los caribús está en 1,5 millones de acres en las costas del Círculo Polar Ártico, sobre el cual se halla la fuente más grande de petróleo, aún no descubierta, del continente.

Para ayudar a la seguridad energética de los Estados Unidos, la administración de George W. Bush favoreció a la industria petrolera y de gas, abriéndoles una planicie costera que tiene alrededor de 18 millones de acres, en el Refugio de Vida Silvestre del Ártico.

La cantidad de petróleo que hay en la planicie está siendo fuertemente disputada. La Investigación Geológica de los Estados Unidos (USGS) estimó en 1998, que las reservas podrían llegar a un total de 5,7-16 mil millones de barriles de petróleo técnicamente recuperable.

La Liga de Vida Silvestre de Alaska, un grupo ambientalista, interpreta al estudio de la USGS, como simplemente una conjetura y que el petróleo económicamente recuperable alcanzaría alrededor de 3,2 mil millones de barriles esparcidos a lo largo de la planicie costera.

Los Gwiches dicen que cualquier desarrollo en el área podría ser perjudicial y destructivo para su forma de vida. Pero el abrir el área para el desarrollo es favorecido enormemente por la mayoría de los habitantes para el establecimiento político de Alaska, incluyendo a los indios Inuit de Kaktovik.

El Senador de Alaska Frank Murkowski, Jefe Republicano del Comité de Recursos Naturales y Energéticos del Senado y el Gobernador Tony Knowles, un Demócrata, son dos personas muy entusiastas en promover el desarrollo.

Mientras tanto, una coalición liberal, llamada Poder Ártico mantiene un fuerte apoyo en favor del desarrollo. Aprobada por un gran número de negocios de Alaska, el Poder Ártico también recibe apoyo de la Asociación de Gas y Petróleo de Alaska, la cual incluye a BP, Chevron, Marathon Oil, Shell Western, ExxonMobil y Phillips Alaska.

Durante las elecciones de los Estados Unidos, la suerte del refugio Ártico fue presentada en términos muy duros por parte de los partidarios. El Sr. Bush estaba a favor del desarrollo mientras que su oponente, demócrata, Al Gore estaba opuesto a esto.

Sin embargo, este asunto en cierto modo fue cortado por los partidos políticos, debido al fuerte apoyo por parte de los estados productores de petróleo como Alaska y Texas, y una fuerte oposición de los estados urbanos y costeros. Este asunto podría volverse más político si los Republicanos del Congreso desean demostrar su lealtad hacia el Sr. Bush. La perforación estará bloqueada hasta que el Congreso la apruebe, un voto que puede obtenerse en cuestión de meses.

"Considero que si los proponentes de la perforación no tienen éxito este año, entonces podrán olvidarse de este asunto", dijo Roger Herrera, un consultor del Poder Artico. "Este es el último chance de abrir la reserva como resultado de un debate apropiado, a pesar de que esto puede ser forzado en los Estados Unidos por crisis futuras."

La industria asegura que con técnicas modernas, el petróleo puede ser producido en instalaciones que podrían dejar sólo una pequeña "huella" en el medio ambiente de la tundra. "Hay que hacerlo con facilidades pequeñas. La industria está tratando por todos los medios de reducir el impacto", dijo el Sr. Herrera.

El Canadá, que ha dado total protección a los caribús en este lado de la frontera, está opuesto a la perforación en el refugio, así como los gobiernos de los Yukons, los Territorios del Noroeste y una corriente de los grupos ambientalistas Los estadounidenses que se oponen a la perforación, como la Sociedad Nacional Audubon, han presionado al Sr. Bush para que mantenga lo que se llama la tradición conservacionista Republicana, la que va desde la época de Teddy Roosevelt, a principios del siglo pasado.

El refugio Artico fue establecido por el Presidente Republicano Dwight D. Eisenhower, en 1950. El Presidente Richard Nixon rehusó doblegarse ante la presión de la industria para permitir la perforación, el refugio fue expandido en 1980 bajo la presidencia de Jimmy Carter, un demócrata, a pesar del compromiso del Senado de no dar una protección permanente a la planicie costera.

Sarah James, del Comité de Iniciativas de Gwich, espera que eventualmente Washington garantice una protección legal permanente al Refugio de Alaska. De otra manera, ella cree que la industria petrolera continuará haciendo presión para que se realice la perforación hasta que finalmente gane.

El Sr. John Browne, Director Ejecutivo de BP, informó a los accionistas de BP, que él apoya la apertura del refugio. Sin embargo, "tomaremos una decisión de lo que haremos, en caso de que se abra; cuando sepamos bajo las condiciones de cómo va a ser abierto y qué es lo que va a ser descubierto", dijo él.

La combinación del poder corporativo, del apoyo local para el desarrollo y la preocupación política para la seguridad energética de los Estados Unidos les parece a los Gwinches que representan una batalla de intereses, dijo la Sra.

James: "Nos van a quitar lo que somos, nuestra comida de la mesa, nuestras ropas y nuestras herramientas. Nos van a quitar nuestras almas".

Fuente: RESISTENCIA Número 19 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Agosto 2001